



ABAJO, A LA DERECHA, EL MARE ORIENTALE.

Detallan texturas del “lado oscuro” de la Luna

La misión Artemis II de la NASA (siglas en inglés de Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio) logró un avance significativo al realizar un estudio directo de la cuenca Oriental de la Luna, también llamada Mare Orientale, que brindará información sobre la estructura formada hace 3.800 millones de años, cuando el satélite y la Tierra fueron impactados por una lluvia de asteroides y cometas.

El Mare Orientale y sus tres anillos, ubicados en “el lado oscuro”, es decir, la parte de la Luna que no se ve desde la Tierra, era uno de los objetivos de la nave Orion, que orbitó el satélite durante siete horas, en la primera investigación humana de este cráter de 950 kilómetros de diámetro.

Esta cuenca es la mayor y más reciente formada al final del hipotético Bombardeo Intenso Tardío (LHB),

que postula que un cambio repentino en las órbitas de los planetas gigantes -Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno- desestabilizó el cinturón de asteroides y provocó que varias de estas formaciones se estrellaran contra los planetas interiores y sus satélites naturales, entre ellos la Tierra y la Luna.

Es probable que los tres anillos concéntricos de la cuenca se formaran cuando un asteroide de unos 64 kilómetros de diámetro impactó la Luna expulsando una gran cantidad de material, a unos 100 kilómetros por encima de la superficie, indicó la Nasa.

Aunque la cuenca ya había sido fotografiada por misiones no tripuladas, esta es la primera vez que fue vista por seres humanos, lo que permitió detallar colores y texturas sutiles que pasaban desapercibidos ante las cámaras. 🌕